



Guía de Compostaje doméstico

*¡Animate a crear tu
propia compost!*

¿QUÉ ES EL COMPOST?

El 'compost' alude al humus que se obtiene de manera artificial cuando los desechos orgánicos se descomponen en caliente.

Cabe recordar que el humus es la sustancia que se forma en el sector superficial del suelo por la descomposición de plantas y animales.

El compost puede incluir cáscaras de fruta, restos de verduras, pedazos de madera y hojas secas, entre otros materiales. La descomposición de los residuos orgánicos puede realizarse por la acción de agentes microscópicos o macroscópicos.

Entre los primeros aparecen bacterias y hongos, mientras que en el segundo grupos encontramos hormigas y lombrices, entre otros animales.

El compost, una vez obtenido, es un abono de gran calidad. Gracias a los diversos microorganismos que contiene, contribuye a la síntesis de vitaminas, enzimas y otras sustancias, resultando muy útil para que el suelo goce de un equilibrio biótico.





RAZONES POR LAS QUE HACER NUESTRO PROPIO COMPOST

Los residuos orgánicos, restos de la cocina y el jardín, constituyen entre el 40 y el 50% de los residuos urbanos.

La recogida de estos residuos orgánicos y su acumulación en vertederos es muy costosa y contribuye en el efecto invernadero, causante del cambio climático, a través de las emisiones de metano, así como los lixiviados que contaminan seriamente los suelos y las aguas subterráneas.

En otras ocasiones estos residuos orgánicos son incinerados con la consiguiente emisión de gases altamente contaminantes a la atmósfera.

Compostar nuestros residuos orgánicos es un proceso fácil y con un coste económico mínimo, con el consiguiente ahorro económico en el tratamiento de de estos residuos y ahorrando en la compra de productos fertilizantes para nuestras huertas y jardines. El compost es por tanto un producto fácil de obtener, barato y a nuestro alcance.





EL COMPOSTADOR

Podemos hacer nuestro compost directamente en el suelo, como se ha hecho toda la vida, pero el uso de compostadores aporta ventajas en la elaboración de compost, entre ellas:

- a. Control de las condiciones ambientales: humedad, temperatura...
- b. Poco mantenimiento: el compostador está realizado en plástico reciclable y tratado para la intemperie.
- c. Minimizamos el consumo de agua. Al mantener la temperatura y la humedad constante todo el año.
- d. No genera malos olores.
- e. De fácil instalación.
- f. Ocupa poco espacio y ofrece buena estética del entorno, higiénico y agradable.
- g. Permite la circulación del aire en el interior para un correcto proceso de compostaje, además de mantener ordenados el material y compacto, evitando que se desparrame.
- g. Obtenemos compost en 5 ó 6 meses.





¿Qué se puede compostar?

Los materiales que podemos compostar son restos de cocina, huerta y jardín, diferenciando entre material seco (de descomposición lenta y rico en carbono) y material húmedo (de descomposición rápida y rico en nitrógeno) Un balance equilibrado entre estos materiales asegurarán un composte calidad.

Material húmedo:

- a. Fracción verde de los restos de huertas y jardines (césped, hojas verdes, restos de poda)
- b. Desechos vegetales de la cocina.

Material seco:

- a. Fracción marrón de los restos de huerta y jardín (ramas y troncos, hojas secas)
- b. Virutas de madera.
- c. Paja.
- d. Papel y cartón triturado.
- e. Cáscara de frutos secos triturados.

La aportación de materiales a nuestro compostador debe ser lo más variado posible, mezclando siempre que se pueda los restos de jardín y residuos de cocina.

Cuando se aporten ramas, cáscaras de huevo, caparzones de marisco, huesos, piñas... restos que presentan cierta dureza, será conveniente incorporarlos a la mezcla troceados para facilitar y acelerar su descomposición.





Podremos aportar sin inconvenientes

- Restos de verduras y fruta, pasta y arroz hervido.
- Cáscaras de huevo, lácteos.
- Posos de café y bolsas de infusiones.
- Serrín de madera sin tratar.
- Recorte del césped y malas hierbas.
- Hojas, flores y pequeña poda.
- Restos de cosecha de la huerta.



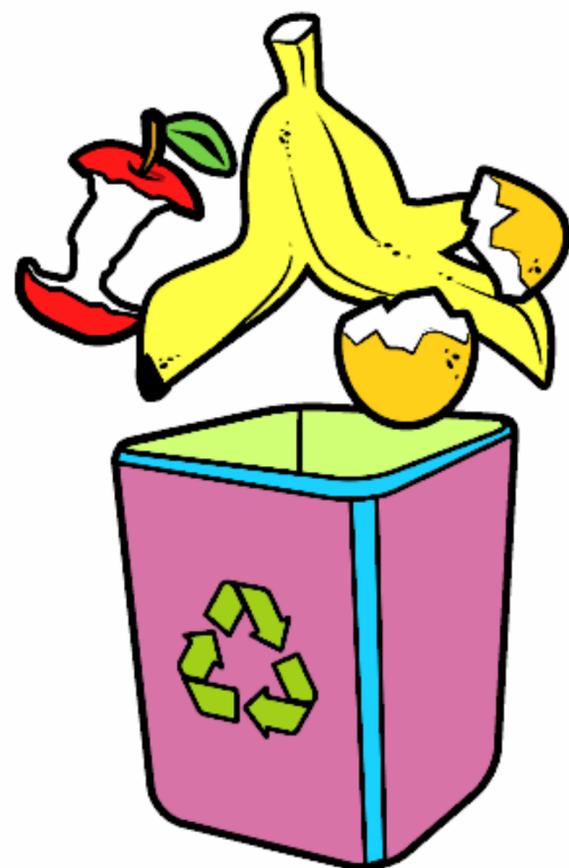
Nunca echaremos

- Vidrio, metal o tetrabricks.
- Plástico, pilas, bombillas.
- Medicamentos.
- Pinturas, esmaltes o productos químicos.
- Papel y cartón con tinta de color.
- Cenizas de madera tratada.
- Restos de barrido, polvo y limpieza.
- Aceites fritos.
- Aceites de motor.
- Plantas enfermas.
- Heces de perros y gatos.
- Pañales desechables.
- Revistas ilustradas.
- Restos de aspiradoras.
- Filtros de cigarrillos.
- Tejidos sintéticos.

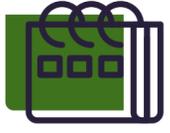


Con precaución, podremos aportar al compostador

- Restos de carne y pescado en pequeñas cantidades, pues son elementos que generan malos olores.
- Huesos, espinas y caparzones de marisco, triturados.
- Cartón sin tinta troceados o triturados (hueveras, tubos de papel higiénico...)
- Ceniza de madera sin tratar y de carbón de barbacoa en pequeñas cantidades.
- Poda de árboles y piñas previamente trituradas.
- Estiercol de animales de corral, ovejas y cã



Para obtener un buen compost lo mejor es utilizar una gran variedad de materiales y cuanto más triturados estén más rápido tendremos nuestro compost.



TAREAS PARA COMPOSTAR

Elegido el lugar de ubicación de nuestro compostador, con su base en horizontal, comenzarán las tareas de compostaje:

1° Almacenamos restos orgánicos de comida separados durante unos días, así como restos de poda, hierbas...

2° Comenzaremos con un lecho de material leñoso grueso para facilitar la circulación del aire.

3° Aportaremos una capa de unos 50 cm de materiales secos y húmedos mezclados o en capas, para poner en marcha el proceso de compostaje.

4° Regularmente iremos aportando materiales húmedos mezclados con materiales secos (doble de húmedos frente al de secos). Cuando no disponemos de restos leñosos o secos, se podrá sustituir por periódicos o cartones troceados, virutas o serrín. Removiendo con cada aportación el material nuevo con el material anterior. Y para evitar la mosca de la fruta, colocar en la parte superior una capa de material seco, sobre todo en verano.

5° Cuando sea posible se puede incorporar a la mezcla un acelerador natural: compost, tierra de huerto o jardín o estiércol.

6° Es muy importante vigilar la humedad de nuestro compostador, cuando esta sea excesiva se removerá e incluso se realizarán agujeros de ventilación con algún elemento como una barra metálica o un palo. Cuando el compostador esté muy seco se regará uniformemente pero sin mojar en exceso.

7° Cuando el cubo esté lleno o en todo caso cuando hayan transcurrido al menos 4 ó 5 meses desde el inicio de la operación, se podrá comenzar a extraer compost ya elaborado de la parte inferior de nuestro compostador. En este momento podremos incluso aprovechar para voltear la pila y mezclar las capas.

8° Utilizar una criba o tamiz para separar los elementos no compostados que utilizarán para el siguiente proceso de compostaje.



FASES Y TIPOS DE COMPOST



Diferenciaremos dos fases en el proceso del compostaje:

a. 1ª Fase de descomposición y degradación.

Tenemos que tener en cuenta que el proceso que seguirá nuestro compost será un proceso aerobio, donde hongos, bacterias e insectos se multiplican y ocasionan calor, pudiendo llegar las temperaturas a los 70° C y variando según los materiales utilizados y disminuyendo cuando la actividad de los microorganismos disminuye. Estos cambios en la temperatura de nuestro compostador son normales y si el proceso es el correcto en dos o tres meses comenzaremos a tener en la parte inferior de nuestro compostador compost fresco.

b. 2ª Fase de maduración.

En un plazo de 4 a 6 meses, se podrá vaciar el compostador, tras su cribado separamos restos que no hayan finalizado su proceso de compostaje o que estén poco transformados, en este proceso el compost ya está normalmente frío o tibio, entre los 20 ó 30° C, apareciendo en él insectos, lombrices y otros pequeños animales que se nutren de microorganismos, restos vegetales y algunos invertebrados, colaborando en la formación del humus o compost maduro. Tras el cribado, los materiales aún leñosos se repondrán en el compostador nuevamente para comenzar el nuevo ciclo..

El compost maduro debe tener un olor agradable que recordará a la tierra de bosque y un aspecto grumoso de color marrón.



¿CÓMO PUEDO SABER SI MI COMPOST YA ESTÁ LISTO?

Nuestro compost estará maduro cuando podamos sentir olor a bosque, sea una tierra de color negro o marrón muy oscuro que mancha muy poco nuestras manos (es muy húmeda) y que además no se reconozcan en ella los materiales compostados salvo pequeños trocitos de piñas, ramitas o huesos de la fruta, materiales que separaremos con ayuda de una criba y su temperatura será la del ambiente ya que no existirá ya actividad de los microorganismos.





USO DEL COMPOST

Nuestro compost fresco en capas de unos cuatro o cinco centímetros sobre la tierra será excelente para la protección de los cambios de temperatura y de la sequedad, es lo que se conoce como acolchado; el compost acaba integrándose en la tierra y con ello se mejora las características de nuestra tierra, ahorrando agua y controlando el crecimiento de las malas hierbas.

Por su parte el compost maduro, aunque también es susceptible de ser utilizado para acolchar, es óptimo como humus fertilizante para macetas, césped, setos y huerta, aportando minerales (nitrógeno, fósforo, calcio...). Podemos utilizarlo a razón de unos 2 ó 3 k por m² integrando con la tierra.





GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA Y EL RETO DEMOGRÁFICO